

España produce la mitad del aceite del mundo

MÁS DE DOS MILLONES DE HECTÁREAS DE OLIVARES

Después de los cereales, es el olivar el cultivo a que se dedica mayor superficie del suelo español. Su solera alcanza al período pliocénico, entre cuyos fósiles se encuentran huesos de aceituna. Hoy, la última cifra oficial eleva a 2.181.959 hectáreas nuestras plantaciones de olivos, de los cuales 189.000 son de árboles jóvenes, aún improductivos.

Desde 1935, es decir, antes de la guerra, los olivares han ganado una superficie de 65.389 hectáreas.

De las diversas publicaciones del Instituto Nacional de Estadística y del ministerio de Agricultura, se entresacan muchos datos curiosos.

La superficie olivarera está dividida de suerte que Andalucía posee, en números redondos, el 51 por 100 de esos dos millones largos de hectáreas; Castilla la Nueva, el 14; entre Cataluña y Baleares, el 11; Levante y Extremadura, un 9 por 100 cada una, y Aragón, el cuatro. Entre Castilla la Vieja, León, Vascongadas, Navarra y Canarias, apenas suman el 1,33.

Las provincias con más de 100.000 hectáreas de olivos son: primera, Jaén, con 346.100; segunda, Sevilla, 271.000; tercera, Córdoba, 258.000; cuarta, Badajoz, 140.000; quinta, Ciudad Real, 129.000; sexta, Lérida, 108.000; y séptima, Málaga, con 105.000 hectáreas.

2.555 MILLONES DE KILOS DE ACEITUNA EN UN AÑO

La cuantía de nuestra producción olivarera siempre fué considerable, puesto que ya César nos cobraba los impuestos en aceite. En 1948 se recogieron 25.554.644 quintales métricos de aceituna, de los cuales 681.000 se destinaron a servir de entremeses y

el resto a la extracción del aceite. A esto hay que sumar cerca de siete millones de quintales métricos de heña y el producto del ramoneo, que, sin ser grano de anís, no es susceptible de valorarse en peso.

El incremento de la producción se aprecia de este modo: en 1934-35 fué de 15 millones y medio de quintales métricos, y el promedio de las cosechas de 1931

a 1936 era de 18 millones, y ya dejamos dicho que en 1947-48 se elevó a 25 millones y medio de quintales métricos.

El principal objeto del cultivo del olivar es la producción de aceite. Parece ser que con aceite de oliva sanaban ya sus heridas los dioses y los héroes mitológicos, y que el aceite ha figurado siempre con la sal, el vinagre y la pimienta, entre los condimentos preferidos.

Se han hecho diversos cálculos acerca de la distribución de la cosecha mundial de aceite. El último conocido lo reparte así: el 44,42 por 100 se produce en España; el 24,53 por 100, en Italia; el 11,67, en Grecia; el 7,95, en el África septentrional francesa; el 5,80, en Portugal, y el 5,63, en el resto de los países olivareros. Mas como esta proporción se ha obtenido teniendo en cuenta una cosecha española inferior a la normal, puede asegurarse que España produce la mitad, por lo menos, del aceite del mundo.

543 MILLONES DE KILOS DE ACEITE

La zafra o cosecha de aceite de 1947-48 sumó 5.430.409 quintales métricos de aceite puro; 180.000 hectólitros de aceites turbios y 8.597.000 quintales métricos de orujo.

El aumento se aprecia considerando que la producción de 1934-35 fué de tres millones de quintales métricos: el promedio de 1931 a 1936 era de tres y



La aceituna va pasando a las seras que la conducirán al molino.



Vareando aceituna.

medio: la de 1946-47 ya se acercó a cuatro, y la de 1947-48 llegó, como hemos dicho, a casi cinco millones y medio de quintales métricos.

Claro está que en toda producción agrícola ha de tenerse en cuenta el factor de las buenas y las malas cosechas. Las mayores zafras fueron las de los años 1927 y 1929, que sobrepasaron los seis millones y medio de quintales, y, en cambio, el año intermedio, 1928, registra una de las más bajas, que apenas pasó del millón.

Con respecto al volumen de producción, el orden de las principales provincias olivareras es: primera, Jaén, con más de seis millones y medio de quintales métricos de aceituna; segunda, Córdoba, con cinco; tercera, Sevilla, con tres y medio; cuarta, Málaga, con uno y medio; y con menos de un millón y más de 100.000 siguen: quinta, Granada; sexta, Badajoz; séptima, Tarragona; octava, Lérida; novena, Toledo, y décima, Ciudad Real.

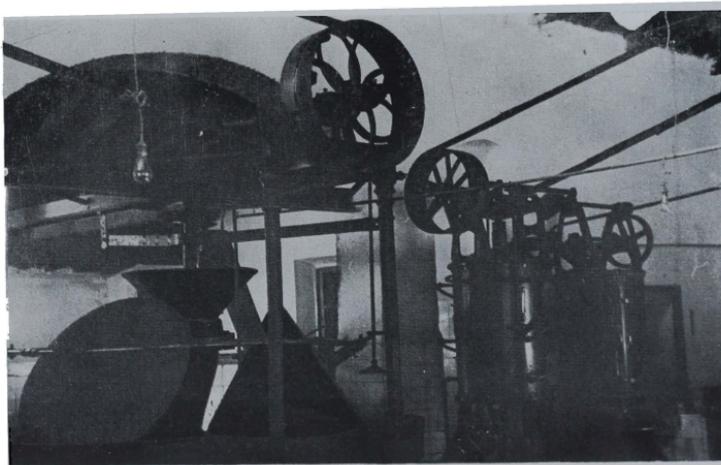
4.255 MILLONES DE PESETAS VALIO LA COSECHA

Todavía se apreciará mejor la importancia de nuestra riqueza olivarera conociendo su valoración.

La producción de 1947-48 representó la suma de 4.225 millones de pesetas; de ellos, corresponden: 135, a la aceituna de consumo directo; 3.776, al aceite puro, y 374, a los subproductos (aceites turbios, orujo, leña y remoneo).

Este valor es casi el doble que el del año anterior 1946-47, y siete veces más que el promedio de 1931 a 1936, pero ello es debido, en gran proporción, a la elevación de los precios.

De los 4.285 millones del total de 1948, corresponden a Andalucía 3.088; siguen en valor, Castilla la Nueva, con 304 millones; Cataluña y Baleares, con 303, y Extremadura, con 202.



Interior de una fábrica de aceite.

135 MILLONES DE PESETAS
ORO PRODUJO LA EXPORTACION

Esta relativa abundancia del olivo en España, y su inexistencia en tantos otros países, hace que la exportación de la aceituna y del aceite sea acaso la mayor partida positiva en nuestra balanza comercial, aunque no en las proporciones que la murmuración tendenciosa supone. En 1948 se exportaron 173.000

quintales métricos de aceituna y 401.000 de aceite, que proporcionaron un total de 135.000.000 de pesetas oro en divisas.

Véase que el aceite exportado representa un siete por ciento de la cosecha del año.

Mucha mayor cantidad y proporción es la que forzosamente se ha dedicado a fines industriales, medicamentos, pinturas, barnices, conservas, engrases, etc.

España, uno de los primeros países exportadores de sal común

Rodeada España por tres mares que bañan sus tres mil y pico de kilómetros de costas, es lógico que extraiga de ellas abundantes y positivas riquezas. No es la menos importante de ellas la de la sal común, sino que no sólo abastece con exceso el mercado interior, sino que ofrece importantes remanentes para la exportación, hasta el extremo de que la producción de sus salinas no obedece a la mayor o menor abundancia de mineral sino al mayor o menor número de pedidos que se reciban del extranjero.

La sal de las salinas marítimas españolas es una de las más codiciadas en los mercados internacionales por presentar magníficas cualidades en cuanto a finura y pureza. Se debe ello, principalmente, a las magníficas condiciones climatológicas de su litoral y al trabajo e iniciativas de constante superación de sus Empresas rectoras que no han ahorrado esfuerzos para la perfección de la técnica.

Las salinas españolas más importantes se presentan en los litorales del sur y suroeste, abiertos a los mares Mediterráneo y Atlántico. Son las siguientes:

Litoral mediterráneo.—

San Carlos de	la Rápita	con una produc. ^o de	25000 Tm. anual.
Ibiza y Formentera	con una produc. ^o de	80000 Tm. anual.	
Santapola	con una produc. ^o de	70000 Tm. anual.	
Torrevejía y la Mata con una produc. ^o de	760000 Tm. anual.		
San Pedro del Pinatar con una produc. ^o de	70000 Tm. anual.		
Mazarón	con una produc. ^o de	20000 Tm. anual.	
Cabo de Gata	con una produc. ^o de	40000 Tm. anual.	
Roqueta	con una produc. ^o de	12000 Tm. anual.	
El resto, menos importante	con una produc. ^o de	25000 Tm. anual.	

Litoral atlántico.—

Ribera de Cádiz	con una produc. ^o de	200000 Tm. anual.
Ribera de Huelva	con una produc. ^o de	20000 Tm. anual.

Las más importantes de España y de Europa son las de Torrevejía y La Mata. Están formadas por dos lagunas que deben su origen a movimientos sísmicos. Ocupan unas 2.000 Ha. de las que corresponden a la de Torrevejía 1.400, con una capacidad de producción de 400.000 Tm. anuales que representa aproximadamente la cuarta parte de la cantidad total de sal que se precipita cada año en su fondo. La Laguna de La Mata se reserva únicamente para la concentración auxiliar de salmueras con una producción media anual de 360.000 toneladas.

Las diversas circunstancias político-sociales por que ha atravesado España en estos últimos años, así como los conflictos internacionales que la sometieron

a ilógicos boicots comerciales, se reflejaron directamente en las explotaciones salineras. Tomando como ejemplo la explotación de Torrevejía como más importante, se registran en ella las siguientes alternativas:

1.924 a 1.930.—Período de paz interior y estabilidad política con buenas relaciones internacionales: Se inicia el período con una producción de 276.420 Tm. alcanzando al final de la etapa las 413.284 toneladas con una media de 319.235 Tm.

1.931—1.935.—Los desórdenes políticos, no obstante persistir las buenas relaciones internacionales, se reflejaron en la baja de la producción que no alcanzó más que 269.524 Tm. de promedio anual.

1.936—1.939.—Incautadas por el Gobierno Republicano, se paralizaron los trabajos por lo que su producción fue casi nula.

1.939—1.949.—Durante esta etapa, la producción de estas Salinas que pudo impumentemente alcanzar las 400.000 toneladas, se vió paralizada en parte por la falta de mercados extranjeros. Limitanse a la extracción de un stock de 200.000 a 300.000 toneladas por año.

Recuperados paulatinamente los mercados va igualmente aumentando el volumen de extracción que en el presente año alcanzará las 300.000 toneladas.

La producción total salinera durante 1.948 clasificada por provincias productoras, fué como sigue:

Alicante	322.000 Tm.
Almería	55.000 "
Baleares	82.000 "
Cádiz	181.000 "
Huelva	18.000 "
Murcia	82.000 "
Tarragona	28.000 "

T O T A L 768.000 Tm.

El consumo nacional ha absorbido unas 340.000 toneladas distribuidas con arreglo al siguiente cuadro:

Industria química	40.000 Tm.
Ganadería	10.000 "
Agricultura	10.000 "
Salazones	70.000 "
Varios	35.000 "
Consumo doméstico	175.000 "

T O T A L 340.000 Tm.

Quedaron por tanto en ese año 468.000 toneladas dispuestas para la exportación, sin contar el 1.300.000 que quedó sin explotar. De este casi medio millón de